

francesa de Lévi-Provençal, (3). Posteriormente analizaremos su contenido:

“Letra K.

“Hisn al-Karas (= Alcaraz).

“En al-Andalus. Forma parte de la cora de Jaen. Alfonso sitió dura-  
“te un tiempo este castillo, donde se encontraba el general Abu Ya’  
“far Ibn Faray, caballero famoso por su valentía. Durante el asedio  
“dió pruebas al rey cristiano de su energía, firmeza y espíritu de re-  
“sistencia. Junto a Alfonso se encontraba un ingeniero musulmán  
“tributario de Toledo que construyó una gran torre de madera, per-  
“mitiéndole así dominar las murallas del castillo.

“Cuando este ingeniero acabó su obra, dirigió en secreto a Ibn Fa-  
“ray el siguiente mensaje: “He construído esta torre por la necesi-  
“dad de conservar mi vida y evitar represalias sobre los míos. Procu-  
“ra incendiar esta obra y espero que los pecados de los musulmanes  
“no caigan sobre mí y sobre tí si no lo haces ahora que tienes oca-  
“sión, utilizando cualquier stratagema. He recubierto la torre con  
“una capa de material muy inflamable. Ahora te toca a tí saber lo  
“que se debe hacer para guardar el secreto y salvar mi vida”.

“Ibn Faray escogió unos cuantos hombres decididos y se pusieron  
“manos a la obra, llevando alquitrán, trapos de lino y fuego. La tro-  
“pa incendió la torre al abrigo de la noche y de ella sólo quedaron  
“cenizas. Los ocupantes de la torre y sus defensores murieron. Ibn  
“Faray no sufrió daño alguno. Alfonso se entristeció y dijo: “Yo es-  
“peraba apoderarme del castillo gracias a esta torre, pues ya lleva-  
“mos tiempo sitiándolo sin éxito. Hay que informarse de los víve-  
“res y agua de que todavía disponen para trazar un seguro plan de  
“ataque”.

“Para realizar esta misión, se ofreció un cristiano, rubio y de ojos a-  
“zules, con aspecto siniestro, cuya fisonomía revelaba sin duda una  
“profunda maldad. Penetró en el castillo haciendo creer que había  
“abrazado el Islam y que había huído del campamento cristiano por  
“miedo a las epidemias y a la escasez de víveres que padecían. Una  
“vez entre los musulmanes, pronto advirtió que solamente dispo-  
“nían de pasas que se distribuían contándolas de una en una. Ade-  
“más controlaban las raciones de un poco de agua. Una noche salió  
“del castillo e informó a los suyos de la situación. Entonces Alfonso

(3) Pag. 190 de la trad. francesa de Lévi-Provençal en la obra citada y pag. 340 de la versión árabe en la misma edición.